

ECOLEES NORMALES RURALES AU MEXIQUE. (Bulletin de l'Enseignement Public. Gouvernement Chérifien. Protectorat de la République Française au Maroc.) Robert Ricard. París, 1930.

A pesar de su carácter francamente informativo, este estudio demuestra que el autor, ya conocido entre nosotros por sus labores históricas, ha sabido recoger impresiones no menos exactas del México de 1930, que las que ya se había formado, por medios indirectos y antes de venir al país, sobre el estado que guardaba éste en el siglo XVI. Explica que si el régimen del general Díaz no hizo más por la elevación del indígena, fue debido a que lo consideraba refractario a todo progreso, cosa que por cierto pareció comprobarse por el fracaso evidente de uno que otro ensayo realizado por algún latifundista aislado y falto de perseverancia. El profesor Ricard describe en forma breve, pero amena, las visitas que practicó a las escuelas de Oaxtepec y de Actopan, lo mismo que su funcionamiento. Siente evidente simpatía por el indígena y por el esfuerzo llevado a cabo en su beneficio por las administraciones revolucionarias, en el campo de la educación, esfuerzo desarrollado con ejemplar entusiasmo por los que en él han intervenido. En resumen, y redactadas en el estilo fluido y fácil de leer que caracteriza al autor, estas notas nos harían desear que el profesor Ricard, aparte de sus trabajos históricos, se animase a escribir una obra más extensa sobre México contemporáneo. Ningún extranjero mejor capacitado que él para hacerlo.

P. M. R.

CRONICA DE LA REAL Y PONTIFICIA UNIVERSIDAD DE MEXICO, por el Bachiller Cristóbal Bernardo de la Plaza y Jaén. Versión paleográfica, proemio, notas y apéndice por Nicolás Rangel, 2 Vols. Publicaciones de la Universidad de México.

Por muchos años los devotos de los estudios históricos esperaron con interés la publicación de la Crónica de la Real y Pontificia Universidad de Mé-

xico, que acaba de salir de las prensas en magníficos dos volúmenes, bajo los auspicios de nuestra Universidad Autónoma. Más de un siglo de vida universitaria abarca la Crónica de Cristóbal de la Plaza. Minuciosamente se van detallando en ella ceremonias, actos, provisión de cátedras. Aparecen nombres de rectores, profesores de la Universidad, doctores, maestros y conciliarios. Nuestro siglo XVII en su aspecto escolar está perfectamente caracterizado en las páginas de este libro fundamental en nuestra historia. Asistimos, al leerlo, a las primeras cátedras que se dieron, a los diferentes traslados de las aulas hasta su establecimiento definitivo en el espacioso local derribado en el año de 1910. Suenan los nombres ilustres de Cervantes de Salazar, humanista a quien tanto deben los estudios clásicos en nuestro medio, el mismo autor que en sus Diálogos da una sucinta descripción de nuestra Universidad primitiva; Fray Alonso de la Veracruz, discípulo de Fray Luis de León e iniciador de los estudios filosóficos en nuestro medio; don Juan de Negrete, el doctor Frías de Albornoz. Ya entrada la décimaséptima centuria, el nombre de Juan Ruiz de Alarcón no falta en las páginas de este libro. Nuestro poeta es derrotado en tres ocasiones por otras figuras menos prominentes en las oposiciones a cátedras de la Universidad.

La crónica ha sido paleografiada por don Nicolás Rangel, quien la precede con un excelente prólogo, historia completa de la Universidad Pontificia desde sus orígenes hasta su extinción en la época del Imperio. Valdría la pena intentar una segunda parte reuniendo en ella la Crónica de la Universidad surgida en 1910 y declarada autónoma en 1929, para publicarlas en un tomo con los apéndices relativos a las tres épocas de nuestro instituto. El volumen sería la mejor historia de la Universidad, que tan necesaria es para el conocimiento real de algún aspecto de nuestra vida intelectual. La portada, debida al buen gusto de Mateo Saldaña, no puede ser más apropiada para la crónica. La imprenta

del Museo ha reanudado su excelente tradición tipográfica al imprimir este bello libro del bachiller Cristóbal de la Plaza.

J. J. R.

LA ULTIMA PUBLICACION DEL INSTITUTO GEOLOGICO DE MEXICO

Bajo el título de Boletín número 49 del Instituto Geológico de México, dicha institución, dependiente de la Universidad Nacional, acaba de repartir un volumen en 4º, conteniendo 251 páginas de texto, 10 mapas y perfiles geológicos y 212 fotografías, croquis y tablas incluídas en el texto.

Esta obra, redactada por el ingeniero don Teodoro Flores, jefe de la Sección de Geología General en el Instituto de referencia, ha sido el resultado de varias expediciones realizadas en los años de 1922, 1925, 1926 y 1927, por comisiones que dicho ingeniero presidió y de las que formaron parte otros miembros del Instituto.

El libro se compone de cinco partes que tratan con amplitud y precisión de detalle los puntos siguientes:

1. Generalidades, y zonas mineralizadas en los valles de Ures y Hermosillo.
2. Zonas mineralizadas de La Colorada y Minas Prietas, y minas de grafito de Moradillas.
3. Zonas mineralizadas entre Carbó y Santa Ana y exploración de una parte de las sierras de Horcasitas, López y Carnero.
4. Zonas mineralizadas entre Santa

Ana y Nogales y exploración de la cuenca del río Saracachi.

5. Perfil geológico entre Guaymas y Nogales, según la vía del F. C. Sud Pacífico de México.

En las cuatro primeras partes se estudia la fisiografía, la hidrografía, la geología y los criaderos minerales de cada zona y se dan, además, los resultados de análisis químicos, las reseñas de manifestaciones petrolíferas observadas y se citan los materiales de construcción existentes. Se hacen consideraciones sobre obras de irrigación, sobre clasificación, génesis y edad de los criaderos minerales y sobre las actuales condiciones de las minas labradas sobre ellos, así como de su expectativa desde el punto de vista económico.

Ya anteriormente, en los años de 1925, 1926 y 1927, el Instituto ha publicado informes preliminares acerca de la importante región sonorense estudiada en el Boletín 49, informes preliminares que aparecieron bajo la forma de folletos de divulgación con los números 13, 19 y 28, y que a su tiempo fueron profusamente distribuídos.

El Boletín 49 ha sido recibido con general aplauso, ya que da a conocer, sobre bases científicas, una región de las más importantes del país, susceptible de un intenso desarrollo industrial.

Las personas que se interesen por conocer este libro, deberán ocurrir al Instituto de Geología: 6ª calle del Ciprés número 176, donde el volumen se vende al precio de \$7.50.